BIBLIOTECA DE LA BROMA



HATCHIS

REVISTA

POLÍTICO-SOCIAL,

EN DOS ACTOS, (OCHO CUADROS)

Original de

ELOY PERILLAN BUXÓ.

Música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

Extrenado con extraordinario aplauso en el Teatro Eslava,

la noche del 12 de Enero de 1884.

VALE **2** PESETAS

MADRID.
Establecimiento tipográfico del Universo.
SAN JUAN, 14, BAJO



HATCHÍS.

BIBLIOTECA DE LA BROMA

HATCHIS

REVISTA POLÍTICO-SOCIAL,

EN DOS ACTOS, ORIGINAL

DE

ELOY PERILLAN BUXÓ.

MUSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO Y ESPINO

Estrenada con extraordinario aplauso, en el teatro Eslava, la noche del 12 de Enero de 1884.

MADRID.
Establecimiento tipográfico del Universo
SAN JUAN, 14, BAJO

PERSONAJES EN ESTE CUADRO.

REPARTO.

LOLA.	Sta. Pastor (Juana).
MISSES KLEAN. (a). . . .	„ Huertas.
SEÑORA 1.ª.	„ N. N.
SEÑORA 2.ª	„ N. N.
D. SABAS..	Sres. Guerra (Ricardo).
MISTER HOME. (b)	„ Ruiz (Julio).
MISTER KLEAN..	„ Rodriguez (José).
CONSERJE.	„ Ramiro.

CORO GENERAL.

La accion, contemporánea.

(a) Pronúnciese KLIN.

(b) Pronúnciese JÚM.

Al primer espectador,
republicano ó realista,
que me aplauda esta Revista,
se la dedico

El Autor.

ACTO PRIMERO.

CUADRO I.

LOS ESPÍRITUS VIAJEROS.

Salon de sesiones de un Club Espiritista de New-York.—Puerta al foro con ancha «portiére.»—Un brazo con dos picos para gas.—A la izquierda del actor, una plataforma con mesa presidencial, y junto á ella una tribuna.—Al foro derecha un espejo mecánico, de grandes dimensiones. Delante de él un busto blanco de ALLAN KARDEC.—Mesas, trípodes y veladores diseminados por la escena.—Sobre uno de los veladores y sobre la tribuna, vasos y botellas con agua.—Aparecen Mister Klean (1) vestido de frac y guante blanco, dando el brazo á Misses Klean; detrás de ellos, el Conserje con uniforme galoneado.

ESCENA PRIMERA.

MISTER KLEAN. MISSES KLEAN. EL CONSERJE.

MISTER KLEAN ¡Cómo! ¿Nadie todavía?
CONSERJE. Honorable Presidente:
son las nueve menos cuarto,
y la junta es á las nueve. (Enciende el gas).
MISTER KLEAN Misses Klean... tomad asiento...
MISSES KLEAN Mister Klean, gracias!...
MISTER KLEAN (Dándole el pardessús). Conserje:
Supongo que ya estarán
repartidos los papeles
que os dí esta mañana...
CONSERJE. Todos
se llevaron puntualmente.
MISTER KLEAN Traed algunos periódicos,
que mientras los sócios vienen,
quiero examinar los sueltos
que al asunto se refieren.
CONSERJE. Voy á la Secretaría,
y vuelvo inmediatamente. (Váse).
MISTER KLEAN Misses Klean... ¿estais contenta?
MISSES KLEAN Mister Klean... nada me duele.
MISTER KLEAN ¿Dejásteis en cama al niño?

(1) Pronúnciase, KLIN.

MISSES KLEAN Dos horas hace que duerme
bajo el protector amparo
de mi madre...

MISTER KLEAN ¡Por él vele!
¿La hablasteis?

MISSES KLEAN Mucho.

MISTER KLEAN ¿Y os dió
más detalles de su muerte?

MISSES KLEAN Todo me lo ha referido.

MISTER KLEAN ¿Donde naufragaron?

MISSES KLEAN Frente
á las costas de Galicia,
al doblar el Finisterre.

MISTER KLEAN ¿Y no estaba asegurada?

MISSES KLEAN ¡Ay! no; desgraciadamente!

MISTER KLEAN ¡Oh! atraso, el de aquellos tiempos!
No asegurarse... ¡qué imbéciles!

(Reaparece el Conserje con periódicos).

CONSERJE. Aquí teneis los diarios
de toda New-York.

MISTER KLEAN Corriente.
Mientras los repaso, ved
si algo hace falta: conviene
que toda la concurrencia
nuestra prevision celebre.

(Vase el Conserje. Misses Klean, se sienta junto á un trípode, sobre el cual posa ambas manos).

¿Con quién vais á hablar, esposa?

MISSES KLEAN No sé: con quién se presente.
Estoy evocando á Saffo,
que me responde otras veces...

MISTER KLEAN ¿Y os habla en prosa ó en verso?

MISSES KLEAN En verso, regularmente.

MISTER KLEAN «Elecciones... Bofetadas...
Fondos públicos...» no es éste.
(Leyendo). «¡Hatchís! narcótico indiano,
que deleita y adormece;
específico infalible
contra los dolores fuertes,
contra las suegras soberbias,
los sastres y los ingleses.
Venta en todas las farmacias,
droguerías y almacenes...
CLUB CENTRAL DE ALLAN KARDÉC.
calle ciento diez y nueve...»
Aquí está...

MISSES KLEAN Napoleon,
me saluda afablemente...

MISTER KLEAN ¿Sí? Pues dadle mis recuerdos.
MISSES KLEAN Dice que os los agradece,
y que está preocupado...
MISTER KLEAN A fé que motivos tiene.
(Lée). «Anúnciase para hoy
una reunion solemne:
asistirá Mister Home,
el más popular y célebre
de los mediums auditivos
y magnético-videntes.
Así nos lo comunica
su honorable Presidente,
Mister Rufus Taylor Klean,
almacenista de muebles,
que ha renovado el surtido
para la estacion presente.
Tiene marquesas muy cómodas,
y duquesitas con muelles;
jardineras baratísimas
y catres de toda especie.
Tienda-depósito, calle
de Washingthon, veintisiete,
entre Miss Ana, modista,
y Mister Brutus, agente.»
Muy bien; no falta una coma (Hablado.)
MISSES KLEAN Ayudadme... (El velador se agita).
MISTER KLEAN ¿Qué acontece?
MISSES KLEAN ¡Que se va Napoleon!
MISTER KLEAN Suplicadle... contenedle .. (Se levanta).
MISSES KLEAN Si se me ha puesto furioso!...
y me dice que no puede
estar un minuto más;
le lleva un asunto urgente
para el puerto de Valencia. .
donde no sé qué sucede.
Llamadle vos...
MISTER KLEAN (Se sienta al trípode). Os complazco...
¡Estratégico eminente!
génio inmortal de la guerra:
¡habla!
MISSES KLEAN Ya es otro... (Con misterio).
MISTER KLEAN ¿Quién eres?
¡Un vivo! Se llama Arsenio.
¿Vos no conoceis á éste?
MISSES KLEAN No tengo el gusto...
MISTER KLEAN Ni yo...
Pues entonces ¿porqué viene?
MISSES KLEAN Será un general chileno...

MISTER KLEAN ¡Y cuántos planes revuelve!...
dice que se está asfixiando...
MISSES KLEAN Pero lo dice sin *equis*.

Aparece el Conserje, seguido de D. Sabas, extremadamente obeso, y de Lola, á quién éste da el brazo).

ESCENA II.

Dichos. D. SABAS Y LOLA.

MÚSICA.

LOLA. ¡Muy buenas noches!...
SABAS. Mol bona nit...
LOLA. El Club Espiritista...
MISTER KLEAN Sí, señora, es aquí.
SABAS. Y su digno Presidente,
Mister Rufus Taylor Klean.
MISTER KLEAN Aquí está, precisamente.
Servidor.
LOLA. ¡Por fin!
SABAS. ¡Por fin!

(Dejándose caer sentados como rendidos Lola y D. Sabas).

COUPLETS.

Yo soy D. Sabas Ferrútges,
Capdepont de San Culgát.
y pronunsio setze juges,
mengent feche de un penchát.
En Espania fuí bolsista
con más ciencia que Bastiat,
liberal protessionista
y orador del Rat-Penat.
LOLA. Es veritat.
KLEAN Y MISSES ¿Es veritat?
SABAS. Nunca mienten los Ferrútges,
Capdepont de San Culgát.
Cuando abandoné el trabajo
me alarmó la obesidad,
y hace tiempo que viajo
por pura necesidad.
Un doctor especialista,
me ha dicho con gravedad,
que si me hago espiritista
curaré mi enfermedad.
LOLA. Es veritat.

MISTER KLEAN ¿Es veritat?
SABAS. Nunca mienten los Ferrútges,
Capdepont de San Culgát.

HABLADO.

SABAS. ¿Conque vos sois Mister Klean?
MISTER KLEAN Yo soy.
SABAS. Me alegro de verle...
¡Noya! dame una cadira...
Permitiréis que me siente...
MISSES KLEAN (Al trípode). ¡Llegó Bruto!
SABAS. ¿Cómo, Bruto?
MISTER KLEAN Bruto, el romano.
SABAS. Pues que entre.
MISSES KLEAN (¡Son profanos!) (Con desprecio).
MISTER KLEAN Caballero:
perdonad que os interpele...
¿sois tal vez sócio de número,
ó miembro correspondiente?
SABAS. Yo no soy miembro de nada,
yo soy una mole inerte,
que deshago el equilibrio
de todo el globo terrestre.
Vengo, porque ví un anuncio,
que á la verdad, me sorprende,
y he de asistir esta noche,
cuésteme lo que me cueste,
á la gran sesion del Club,
de que vos sois Presidente.
LOLA. Tambien yo tengo interés;
porque sé que habrá una série
de fenómenos, y á mí,
si he de hablaros francamente,
los fenómenos me privan...
SABAS. Sí, señor; ésta es muy débil;
sobre todo, los fenómenos
en galones, la conmueven.
Es una sobrina mia,
aunque más mi hija parece,
porque me llama papá
desde la *lactansia*...
MISTER KLEAN ¡Puede!
SABAS. Sí, puede... yo no me ofendo.
MISTER KLEAN Por lo que decís, soïs célibe?
SABAS. Yo? no, señor... catalan...
de San Culgát.
LOLA. ¡No comprende!

Pregunta si usté es soltero...
SABAS. ¿Soltero?
MISTER KLEAN Precisamente...
SABAS. No; viudo, de cuatro vueltas...
vamos... de cuatro cordeles...
es decir, de cuatro yugos...
en fin, de cuatro mujeres.
MISTER KLEAN ¿Con cuatro, y no tuvo fruto?
SABAS. No, señor, estaban verdes.
LOLA. Decid: ¿qué hace esa señora,
que tanto la mesa mueve?
SABAS. ¿No lo ves que está tecleando?
Sin duda el piano aprende.
MISTER KLEAN No tal: es mi esposa: evoca
á los espíritus ténues
que flotan en el espacio,
confundidos en el éther.
SABAS. ¿Conque flotan? deme usté uno...
MISTER KLEAN Imposible es lo que quiere...
SABAS. (Noya .. ¿no buscas fenómenos?
creo que el primero es éste).
LOLA. Decidme... ¿y la ofenderá
que yo al velador me acerque?
MISTER KLEAN Puede usted aproximarse
y ver el flúido que tiene.
LOLA. Ay, papá, ¿tendré yo flúido?
SABAS. Tú lo sabrás; me parece
qué sí...
MISTER KLEAN Voy á presentarla,
á mi señora, y que pruebe.
SABAS. Bien: que pruebe lo que quiera:
por probar nada se pierde.
MISSES KLEAN Aquí llega Mesalina.
SABAS. ¡Demonio!
MISSES KLEAN Con Ganimedes.
LOLA. ¡Por Dios, que yo soy, señora,
una persona decente!
MISTER KLEAN No; si es la esposa de Cláudio!
Misses Klean!

(Misses se levanta. Klean presenta á Lola y poco despues se sientan ambas al trípode. Misses explica á Lola cómo ha de colocar las manos).

SABAS. ¡En qué belenes,
me meto por mi salud!
¡Claro! los médicos quieren
que me someta sin trégua
á las emociones fuertes!
MISTER KLEAN Caballero... es necesario

que esteis aquí legalmente, (Timbre).
que os inscribais como sócio.

SABAS. Con mucho gusto.

MISTER KLEAN Conserje...

(Le da instruciones y una tarjeta de Sabas).

LOLA. ¡Un capitan de lanceros!...
¡ah! sí, sí, se llama Pepe,
¿dónde está de guarnicion?

MISSES KLEAN En Badajoz...

MISTER KLEAN Caro huésped;
la Institucion, por mi boca,
vuestra adhesion agradece.

SABAS. Yo os digo, por mi bolsillo,
que pagaré puntualmente.
¿Ignorais á lo que vengo?
Pues bien: vengo á conmoverme.

MISTER KLEAN ¿Conoceis á Mister Home?

SABAS. Sí, señor, personalmente.
En viaje de California,
de donde he llegado el jueves,
supe que en el mismo tren
venia ese hombre eminente.
Hablé con él largas horas;
más no pude convencerme
de los extraños prodigios
que le atribuyen las gentes.
El me dió este cigarrillo...

MISTER KLEAN (¡De Hatchís! ya sé lo que quiere!)

SABAS. Llevo treinta años viajando
por todos los continentes,
cruzando todos los mares,
en barcos de toda especie.
En un falucho me he ido
de Lisboa á Cabo-Verde;
he subido en globo, muchas,
pero muchísimas veces...
y en puertos de mar, amigo,
pero en tierra caí siempre.
Cuando un vapor he tomado,
ha naufragado el siguiente:
¡no he descarrilado nunca!
ni en España, donde suele
haber más sustos que viajes,
y más percances que trenes.
Me casé, me recasé,
me retecasé: la fiebre
del matrimonio, creí
que mi cuerpo consumiese...

¡pues nada! no tuve *niños*,
y enviudé rápidamente...
¿Qué más? me metí en pulítica...
el año sesenta y nueve;
me presenté candidato
por un distrito de Orense,
donde no había elector
que mi nombre conociese...
y no sólo me eligieron,
sino que á los pocos meses,
el Consejo de ministros
me llamó á su gabinete,
y me ofreció en una crísis
la cartera que eligiese;
por lo cual, lié el petate,
y me largué echando pestes.
Necesito enflaquecer...
desgastar, aunque reviente,
la béstia del organismo,
que poco á poco me vence.
Si el espiritismo logra
absorber toda mi mente,
¡ah! dejadme que os abrace!
pero no puedo valerme...
¡ni áun puedo dar un abrazo!
¡maldita sea mi suerte!

MISTER KLEAN. Mister Home hará el prodigio.

SABAS. Dios lo quiera. (Aparece el Conserje).

CONSERJE. Está corriente:
diploma de honor, la cuota
de entrada y la del semestre...

MISTER KLEAN. Sois sócio... cien *dollards*. (Le dá los papeles.)

SABAS. ¿Eh?
¿Cuánto, cuánto?

MISTER KLEAN. Son cien fuertes.

SABAS. (¡Demonio con los espíritus,
qué sólidos se mantienen!)
(Entrega un billete de Banco.)
¿Qué, tienes flúido, Lolita?

MISSES KLEAN. ¡Muchísimo, y excelente!

LOLA. Especialmente, los hombres,
todos los que llamo vienen.

MISTER KLEAN. Y vos... ¿no quereis probar?

SABAS. ¿Yo? la prueba será estéril...
no hay espíritus de carne;
y vereis como lo intente,
que acudirá un salchichero
ó un fabricante de aceites.

MISTER KLEAN No importa: posad las manos,
y si esta aguja se mueve,
id leyendo el alfabeto...
SABAS. ¡Bien! pero qué ¿ha de moverse?
MISTER KLEAN Un golpe es *sí*, dos, que *nó*...
SABAS. Comprendido: ¿y si dá siete?
MISTER KLEAN Reconcentrad el espíritu...
elevaos...
SABAS. ¿Qué me eleve?
¡Diablo! en esta casa hay pulgas!
una de ellas se divierte
en mi pantorrilla izquierda.
MISTER KLEAN ¡Es el flúido!
SABAS. ¿Qué?
MISTER KLEAN ¡Evidente!
es el flúido que se agita...
SABAS. ¡Pues pica que rábia, y duele!
MISTER KLEAN ¡No os movais!
SABAS. ¿Ya alza la pata?
¡Bueno! pues que el baile empiece.
MISTER KLEAN ¿Quién eres? A. S. V.
Asuncion.
SABAS. ¿Asuncion Perez?
¡Mi suegra número uno!...
MISTER KLEAN ¡Hotentote, pillo, hereje! (Leyendo.)
SABAS. ¡Caracoles... pues es ella! (Levantándose.)
MISTER KLEAN ¡Dinero!
SABAS. Pues .. ¡como siempre!
Hasta desde el otro mundo
sabe arañar... ¡ah! serpiente!
Que no tengo... que se vaya...
que no me hable... que me deje...
(Ello será una pamplina,
pero empiezo á conmoverme.)
MISTER KLEAN Sentáos...
SABAS. ¡Si no me asusto!...
si tengo un valor... (Un reló dá las nueve.)
MISTER KLEAN ¡Las nueve!
ya llegan nuestros consócios.
Teneis sitio preferente, (A las señoras.)
aquí, junto á la tribuna...
CONSERJE. Los señores sócios...
MISTER KLEAN Que entren...
SABAS. No dice «esta pata es mia,»
mi flúido no le conmueve...
¡Hombre! que venga Calígula,
porque quiero conocerle.

(Aparece el coro general, y entre él, Mister Home,

de frac azul con botones dorados, chaleco blanco, cabellera larga con altísimo tupé rubio, gafas azules, de cristales cuadrados, y cuanto el actor estime que pueda contribuir á hacer estrambótica esta figura.)

ESCENA III.

Dichos. MISTER HOME. CORO GENERAL.

MÚSICA.

CORO. Salud al génio ilustre
de Mister Home *(Júm)*,
al gran espiritista,
salud, salud.
Salud al gran apóstol
de nuestra fé;
al émulo glorioso
de Allán-Kardec.

LOLA. ¡Doctor! magnetizadme
por compasion,
que estoy un poco enferma
del corazón.

HOMBRES. ¡Doctor! magnetizadme,
que quiero ver,
una mujer distinta
de mi mujer.

CORO. Salud al génio ilustre
etc., etc., etc.

MISTER HOME. Queridos consócios:
mil gracias os doy,
de vuelta en mi centro
satisfecho estoy.
La fama me sigue
do quiera que voy;
y ahora, escuchadme
lo que hice hasta hoy.

CORO. ¡Atencion! ¡Atencion!

MISTER HOME. Medio mundo he recorrido
con renombre sin igual,
porque todos me han creido
un sér extra-natural.
Ya los niños no se espantan
con el coco ó con el bú;
y acostándoles les cantan:
«duérmete, que viene *¡Júm!*»
Yo magnetizo,
con tal hechizo

trastornador,
que no más verme
todo se duerme
en derredor.

CORO. Él electriza
y magnetiza
con tal primor,
que de este modo
se duerme todo
en derredor...
¡Ro, ro!
¡Ro, ro!

ESCENA IV.

HABLADO.

DICHOS.

MISTER HOME. Mi querido Presidente...
(Mirando á Lola.)
(¡Ella!)
LOLA. (¡Él no me engañó!)
MISTER KLEAN Astro-rey de nuestra secta:
impaciente la reunion,
recojer quiere el tesoro
de vuestra inspirada voz.
¡Sentáos y hablad!
(HOME sube á la tribuna, y al pasar junto á LOLA le dá un apreton de manos.)
MISTER HOME. (¡Ole! ¡salero!)
LOLA. (Disimula, picarón.)
(Breve pausa; D. SABAS sigue junto al trípode completamente abstraido; HOME se dispone á hablar con muchos preparativos mímicos).
MISTER HOME. ¡Fundador de nuestra secta,
préstame tu inspiracion!
(El busto blanco gira, y mira de frente al orador).
¡Gracias!... Señoras... milores,
hablaremos español,
porque en este idioma ha escrito
los papeles el autor.
y en gracia al huésped ilustre
que ha entrado en la Institucion.
SABAS. (Soy ilustre por cien duros!)
Os agradezco el favor.
MISTER HOME. Mister Sabas... no hay de qué:

continúo mi oracion.
Señores: el mundo marcha...
¿habrá quién lo dude?

CORO. ¡No!

SABAS. Sí, sí hay quién lo duda...

MISTER HOME. ¿Quién?

SABAS. Un humilde servidor.

MISTER HOME. Todos los sábios del globo,
Sócrates, Néwton y yo,
decimos que el mundo marcha...

SABAS. Pues estais en un error.
El mundo se está muy quieto,
puesto por el dia al sol
y por la noche á la luna,
como lo dejára Dios.
Eso de los movimientos,
es un absurdo rumor...
aquí no se mueve nada:
lo que pasó, ayer pasó;
lo que existe, ya existía;
había ayer, lo que hoy;
los hombres y las mujeres,
como han sido siempre, son;
nadie vive, nadie muere;
todo está como salió
de los senos de la nada...
¡sábios, qué ignorantes sois!
(A ver si al fin me conmuevo,
y armo la rovolucion).

MISSES KLEAN ¡Horror! ¡un materialista!

SABAS. Sí, señora, que lo soy.

CORO. ¡Fuera, fuera!

MISTER HOME. ¡Chits! Silencio.
me sobra ciencia y pulmon...
para esta ganadería,
no hay torero como yo. (Pausa).
Caballero; el mundo marcha:
el espíritu creador
va renovando moléculas...

SABAS. ¡Como quién desgrana arroz!
Yo sé que hay moles y muelas,
pero moléculas, no.

CORO. ¡Que se calle!

SABAS. No me callo,
para eso soy español:
cuanto más chillen, más chillo,
aunque no tenga razon.

MISTER HOME. Señor Ferrútges, al órden!

SABAS. Pues que no ahoguen mi voz;
la moda en los parlamentos,
consiste en la interrupcion...
Y si me apurais un poco,
hago lo que un orador
de España; tomo el sombrero,
lo tiro al suelo y me voy;
con lo cual habré probado
mi génio... y mi educacion.

MISTER HOME. ¿Sabeis lo que es el espíritu?

SABAS. ¿El espíritu? un alcóhol.
Allá he sido cosechero
con fama de catador.

MISTER HOME. ¿Dudais de todo?

SABAS. De todo.

MISTER HOME. Pues á convenceros voy. (Baja de la tribuna)
Contemplad bien ese espejo:
¡Pasad! ¿Veis? ya se pobló
su ancha luna, de visiones
conocidas para vos.

(En el cristal del espejo, una tras otra cuatro señoras, en diversas actitudes cómicas, amenazando á D. SABAS).

SABAS. ¡Mi suegra doña Polonia!...
¡Mi suegra doña Asuncion!!

SEÑORA 1.ª ¡Hotentote! ¡Pillo! ¡Hereje!

SABAS. ¡Doña Blasa... Doña O!

SEÑORA 2.ª ¡Tirano! ¿qué es de mi hija?

SABAS. (¡Esta sí que es emocion!)

MISTER HOME. ¿No quereis que os magnetice?

SABAS. ¿No he de querer, sí, señor. (Se sienta).

MISTER HOME. Pues todos vais á viajar...
miradme con atencion...
clavad en mí vuestros ojos.

(Melodía pianísima. HOME agita los brazos y restrega los párpados de SABAS; KLEAN, MISSES y LOLA que se han sentado en fila: á esta última la besa una mano).

Cerradlos bien... al vapor...
vamos á zarpar... volando!
¡hasta la vista, New-York!
En alta mar... rumbo á España...
en Lisboa... en Badajoz...
en Alcázar... en Madrid...
¡esta es la Puerta del Sol!

(Todos están dormidos, apoyados unos en otros HOME se acerca á LOLA y simula que la libra del flúido magnético).

No; tú no te duermas, prenda;

tenemos que hablar los dos...
¡HATCHÍS! narcótico indiano...
¡vas á ser mi salvador!...
conque ¿me quieres, me quieres?

LOLA. ¡Mucho!

MISTER HOME. Mi estrella... mi sol...
á ver... todo prevenido!
¡maquinista... mutacion!

(Fuerte en la orquesta.—Alegoría musical de aires españoles, desde el tango cubano, hasta la SOLEDAD y las seguidillas manchegas, como describiendo musicalmente, el itinerario del viaje.)

Fin del cuadro primero

CUADRO II.

LOS ECOS DE LA OPINION.

Personajes. — Reparto.

Periodista	1.°	Sres. Peña.		Lacayo	1.°	Sres. Guerra.
"	2.°	" Mesejo.		"	2.°	" N. N.
"	3.°	" Roso.		"	3.°	" Roso.
"	4.°	" M. Rodriguez		"	4.°	" Julio Ruiz.

Telon-corto.—Patio de la presidencia del Consejo de Ministros.—Escalera á derecha é izquierda del actor.—Al foro, la puerta que dá á la calle de Alcalá y en ella dos guardias civiles paseando.—Aparecen dos lacayos de coches oficiales, uno de ellos con esclavina de pieles: hablan en voz baja á un extremo.

ESCENA PRIMERA.

PERIODISTAS 1.°, 2.°, 3.° y 4.°

PERIOD. 1.° Adios, querido *Imparcial.*

PERIOD. 2.° Salud, querido *Correo.*

PERIOD. 1.° ¿Qué hay?

PERIOD. 2.° Nada: que van llegando
los ministros á consejo.

PERIOD. 1.° ¿Estan todos?

PERIOD. 2.° Faltan Guerra,
Gracia y Justicia, y Fomento.

PERIOD. 1.° ¿Y qué corrientes hay hoy?

PERIOD. 2.° Corrientes... de malos vientos
PERIOD. 1.° ¿Y los constitucionales?
PERIOD. 2.° Duros de pelar.
PERIOD. 1.° Me alegro.
PERIOD. 2.° En resúmen ..
PERIOD. 1.° En *Balance*,
querrás decir, compañero;
la nebulosa política
va tomando mucho cuerpo
y el cosmos parlamentario
sufrirá sacudimientos
de trepidacion traumática...
PERIOD. 2.° Más claro... que habrá jaleo.
PERIOD. 1.° Se aglutina la materia;
se condensan los recelos;
y como el vapor acuoso
forma nubarrones negros,
así las pasiones ciegas...

(El periodista segundo abre un paraguas.)

PERIOD. 2.° Perdona, chico, no puedo
escuchar sin guarecerme...
ahora, sigue describiendo.
PERIOD. 1.° ¿Tomas á guasa mis cálculos.
PERIOD. 2.° No tal que los tomo en sério;
es que vienes tan sombrio
y borrascoso, que temo
empaparme en tus augúrios;
y no me parece higiénico
tomar un baño como ese
en el rigor del invierno.
PERIOD. 1.° Siempre fuiste precavido...
vés venir los aguaceros...
yo afronto los temporales.
PERIOD. 2.° Pues chico, yo los capeo,
y hasta los pico y los mato,
si me dán varas y hierro.
PERIOD. 1.° La crísis social se ahonda...
PERIOD. 2.° ¿Bien, y qué?
PERIOD 1.° Los turbulentos
acechan una ocasion...
PERIOD. 2.° ¿Bien y qué?
PERIOD. 1.° ¡Pues! que debemos
unirnos estrechamente
con vínculos duraderos,
en torno del arca-santa
PERIOD. 2.° ¿Qué arca ni baul? ¡Ah! entiendo!
venga esa mano... la otra.

PERIOD. 1.º ¡No, la otra no!...
(Se mete la mano izquierda en el bolsillo.)

PERIOD. 2.º Pues lo siento,
esta es la del corazon,
la que expresa los afectos,
y simboliza la vida
y nos conduce al *progreso*.

PERIOD 3.º ¿Quién me nombra? (Entrando.)

PERIOD. 2.º Adios, *chiquet*.

PERIOD. 3.º ¡Camaradas.. tanto bueno!
¿Se discute?

PERIOD. 2.º Se predice.

PERIOD 3.º No es época de agoreros.

PERIOD. 1.º Pues no exige gran olfato
la situacion, segun creo,
para que pueda el más topo
vaticinar con acierto.

PERIOD. 3.º ¿No? ¿Pues qué es lo que olfateas?

PERIOD. 1.º Yo, azufre... rayos y truenos.

PERIOD. 3.º ¿Y tú?

PERIOD. 2.º ¿Yo? nada de azufre
al contrario... mirra, incienso...
el delicioso perfume
que se respira en los templos.

PERIOD. 1.º (¡Ya te lo dirán de misas!)

PERIOD. 2.º Ya sabes pues, lo que olemos...
¿Y tú?

PERIOD. 3.º Yo.. éstoy constipado;
y sin embargo, sospecho
que ambos os equivocais;
está oscuro y huele á queso.
(Aparece el Periodista 4.º)
Pero aquí está mi paisano.

PERIOD. 1.º ¿Viene Plancheta? Me quedo.
(La orquesta ejecuta un preludio velocísimo.

ESCENA II.

Dichos. PERIODISTA 4.º

MÚSICA.

PERIOD. 4.º Muy buenas tardes—tengan ustedes.

LOS TRES. Alto y descansen—ni un paso más.

PERIOD. 4.º Voy muy de prisa—tengo consejo.

LOS TRES. Pues lo que pasa—tú nos dirás.

PERIOD. 1.º Tú, el competente—y autorizado.

PERIOD. 2.º Tú de la prensa—eco imparcial.
PERIOD. 3.º Sábelo todo—gran noticiero.
LOS TRES. Alto y descansen—ni un paso más.
PERÍOD. 4.º El ministerio—no toma en serio
lo que murmura—la oposicion:
y se asegura—que si esto dura
habrá una estrecha—conciliacion.
Tanto he corrido—que estoy rendido
averiguando—un noticion;
y es que hay nombrados—diez diputados
para altos cargos—en comision.
Al mediodia—chocó un tranvía
con un carruaje—particular
y una señora—encantadora
en la Coruña—se ha echado al mar.
La vizcondesa—de la Camuesa
á luz há dado—un chiquitin
y su marido—nada ha sabido
porque hace un año—que está en Pekin
TODOS. En este oficio—no hay desperdicio;
todo se sabe—por precision;
que el noticiero—es verdadero
representante—de la opinion.

HABLADO.

PERÍOD. 1.º Con que... problema resuelto,
¿no es verdad?
PERIOD. 2.º ¿Se concilían?
PERIOD. 3.º ¿Has visto al jefe?
PERIOD. 4.º Le he visto
al revolver una esquina,
y le atraqué.
PERIOD. 1.º ¿Cómo estaba
de humor?
PERIOD. 4.º Su fisonomía
revelaba incertidumbre,
porque clavó en mí la vista,
y mientras yo preguntaba...
se rascaba la patilla.
PERIOD. 1.º ¿Se rascaba? Pues hay crísis
PERIOD. 4.º Luego, con cierta malicia
se metió el dedo meñique
en la oreja, y muy de prisa
hizo así...
PERIOD. 3.º Como quien dice:
¡Fuera estorbos!
PERIOD. 1.º Señal fija

de que hay crísis.

PERIOD. 4.° Y por fin,
desplegando una sonrisa
benévola, murmuró...
«¿Sabe usted que hace buen dia?»

PERIOD. 2.° ¿Buen dia? Hay conciliacion...

PERIOD. 3.° ¡Qué ha de haberla!

PERIOD 1.° ¿Con quién iba?

PERIOD. 4.° Con un caballero tuerto
á quien yo no conocia.

PERIOD. 3.° ¿Un tuerto? ¡Crísis parcial!
¡Mucho ojo!... ¡vamos arriba!...

(Aparecen más lacayos).

PERIOD. 1.° Llegan los otros ministros.

PERIOD. 2.° No hay que perder una sílaba.

PERIOD. 4.° Seguid vosotros... yo espero,
porque tengo dada cita
á dos ó tres personajes
de alta posicion política;
y si como es de esperar,
adquiero algunas noticias,
antes que á la redaccion
cuidaré de trasmitírosIas.
¡Ah! si quereis ver más tarde
unas gentes curiosísimas,
que, tripulando un vapor,
cuyo nombre es *Espirita*,
dieron fondo ayer mañana
de Cádiz en la bahía,
podemos ir todos juntos
á Gobernacion.

PERIOD. 1.° ¿No es filfa?

PERIOD. 4.° No lo es: el Gobierno ignora
á qué viene esa familia
de locos aventureros.

PERIOD. 2.° ¿No serán contrabandistas?

PERIOD. 1.° Filibusteros cubanos,
deben ser...

PERIOD. 4.° La policía
les ha exigido papeles,
comprobantes de matrícula,
y ellos nada han presentado,
tomándolo todo á risa.
Así es que el gobernador,
los manda bajo partida,
custodiados, y esta noche
llegarán en comitiva...

PERIOD. 3.° ¡Psché! qué extranjeros tan raros

está llegando estos dias!

PERIOD. 4.° El ministro quiere verles,
y saber cómo se explican;
y no es cosa de perder
recepcion tan peregrina.

PERIOD. 3.° Chicos: á mí, con franqueza,
me escaman ciertas visitas...
pero iremos...

PER. 1.° Y 2.° Sí que iremos.

PERIOD. 1.° El deber del periodista
es multiplicarse...

PERIOD. 2.° ¡Claro!
y dividir al que pilla.

(Se van.—El Periodista 4.° contempla á los lacayos, que en número de seis ú ocho se han reunido á un extremo de la escena.)

PERIOD. 4.° Hélos aquí: son mis númenes:
son mis Mentores, mis guías.
¡Cuántas veces reproduzco
en mis notas periodísticas,
secretos que me descubre
el cariño de una auriga,
la franqueza de un lacayo,
ó de un pinche de cocina!
Todos son amigos mios...
¡Eh! Gobernacion, Marina!...

ESCENA III.

PERIODISTA 4.° LACAYOS 1.°, 2.°, 3.° Y 4.°

LACAYO 1.° ¡Dun Franciscu!

LACAYO 2.° ¡Dios le juarde!

LACAYO 3.° ¡Esos cinco!

PERIOD. 4.° ¡Hola, familia!
¿Qué hay de nuevo?

LACAYO 1.° Poca cosa;
mucho trajin estos dias.

LACAYO 2.° Peru nada de nutable.

PERIOD. 4.° Un puro. (Reparte cigarros.)

LACAYO 1.° De salú sirva. (Encienden.)

PERIOD. 4.° (El general no ha querido
decir de donde venía...
voy á ver si aquí lo saco...)

LACAYO 1.° ¡Buena breva!

PERIOD. 4.° No es malilla...
Tú, Guerra, ¿donde estuviste
hoy, á eso del mediodía?

LACAYO 1.º Estuve en casa de Martos...
¡chupa buenas regalías,
Dun Franciscu!... (A los otros.)

TODOS. ¡Ya lu creo!

PERIOD. 4.º ¿Y fué larga la entrevista?

LACAYO 1.º Cosa de veinte menutos:
allí tumé en mi berlina
á Becerra, y nos marchemos...
á vesitar á Pavia.

PERIOD. 4.º ¿A cuál de ellos?

LACAYO 1.º ¡Alculea!

PERIOD. 4.º ¿Y hubo alguna palabrilla
así, que se deslizase
y que pueda tener miga?

LACAYO 1.º ¡Jé! ¡jé! La hubo, la hubo!...

PERIOD. 4.º Pues suéltala ..

LACAYOS. ¡Dila, dila!

LACAYO 1.º Pues mi jefe, cuando entraba
á hablar á Moret, decía:
«ú herrar, ú quitar el banco...
no andemos con más pamplinas,
yo nu cedu, ni un apéndice.»

PERIOD. 4.º Ni un ápice.

LACAYO 1.º Esu sería.

PERIOD. 4.º ¿Y qué dijo el otro?

LACAYO 1.º El otru...
se paró, clavó la vista
en mi gueneral, y dijo:—
«dice...—mu bien; energía...
que nos vean inflexíbiles,
en custiones de dotrina.
Suterfugio universal,
que es lo que en España priva.»

PERIOD. 4.º ¡Hombre! diria sufragio
universal.

LACAYO 1.º Juraría
que le entendí suterfugio...
pero en fin, fué parecida
la palabra...

PERIOD. 4.º ¿Y no hubo más?

LACAYO 1.º Ni menos...

PERIOD. 4.º (Tenemos riña.)
¿Tú, Fomento, qué ocurrió
esta mañana, cuando ibais
á Palacio?

LACAYO 2.º Fué un tiniente
del ramu de artillería,
que nun nos dejó pasar,

y nun quisu abrir las filas.

PERIOD. 4.º ¿Y tú, Hacienda, que nos dices?

LACAYO 3.º Nun digo esta boca es mia;
llevu enjanchadu diez horas,
y estoy con una maldita
mudurrera, que nun puedo
abrir los ojos...

PERIOD. 4.º (Escribiendo con lápiz). ¡Aviva!
no te caigas... del pescante,
que el que se duerme, peligra.
Vamos á ver... ¿tú, qué dices,
señor de Gracia y Justicia?

LACAYO 4.º Yo, nada; que el señor Nuncio
va á vernos todos los dias,
y tambien van otros muchos
cardenales... de levita.

PERIOD. 4.º Perfectamente; ya está
el suelto, que arde... No abdica
el Gobierno, sobre todo,
en cuestiones de doctrina.
Por personas influyentes,
de alta posicion política...
(Mirando á los lacayos con sorna).
Sabemos ésto, y el tiempo
confirmará la noticia.»
Conque, caballeros, yo,
me largo, que tengo prisa...

LACAYO 5.º ¿Va usté á Aranjuez con los príncipes?

PERIOD. 4.º Sí; iremos de mañanita,
para volvernos de noche
y no perder más de un dia.

LACAYO 1.º Peru Dun Franciscu: ¡usté
cuánto rueda!...

PERIOD. 4.º Esta es la vida...
El periodismo, es de dos
naturalezas distintas...

LACAYO 4.º Como uno que fué mi jefe...
aquel tambien las tenía.

PERIOD. 4.º Periodismo de cabeza;
se hace, llenando cuartillas
sobre una pintada mesa,
y á la luz de las bujías;
y periodismo de piés,
de simon, y de tranvía,
que se hace á fuerza de trotes,
de oficina en oficina,
emborronando á las veces
el puño de la camisa,

levantando á los de abajo,
y alhagando á los de arriba... (Timbre)
¡Un timbre... empieza el consejo...
adios, adios... camarilla
de eminencias con librea...
yo os saludo... hasta la vista! (Se va).

MÚSICA.

LACAYOS. En este oficio—no hay desperdicio,
todo se sabe—por precision...
(Muy marcado).
y ese más que otros—porque nosotros,
somos á veces—su redaccion. (Vánse).

Fin del cuadro segundo.

CUADRO III.

LOS LEONES DEL CONGRESO.

Personajes. — Reparto.

Leona; Sta. Pastor (L).
Leon; Sr. Guerra (R).
Un Profesor de idiomas; Sr. Ruiz.
El sereno; Sr. Ramiro.
Una voz.
Una señora tapada y un caballero embozado que no hablan, pero que se dan un beso.

Plaza de las Córtes.—Decoracion con la fachada del Congreso de los Diputados: los dos leones, corpóreos y debidamente preparados para facilitar el juego escénico que se marca en la escena tercera.—Aparece el SERENO, sentado en las gradillas y leyendo un número de La Correspondencia, á la luz de su farolillo.—Es de noche; luz Drumont donde sea posible.

ESCENA PRIMERA.

EL SERENO.

SERENO. (Leyendo). «Nuestro distinguido amigo
»Don Cornelio Toro y Pica,
fué recibido ayer tarde...»
¿donde le recibirían?
«De un volapié hasta la taza,
mató el sexto *Lagartija*...»
¡Demonio! si me he comido

lo menos, veinte noticias!
«*Congreso*... La sesion de hoy
ha estado concurridísima...»
¡Quién hubiera estado en ella!
¡Vaya una suerte la mia!
pasarme toda la noche
en estas escalerillas,
vigilando á Don Cervantes,
y á estas dos fieras... pacíficas,
y no poder conseguir
entrar una vez de dia!
En fin, van á dar las cuatro...
sacaré mis golosinas...
para tragarme con ellas
las novedades políticas...

(Saca un panecillo con longaniza, y come).

«Hoy ha estado muy candente
la arena...» ¡Qué palabrillas...
por lo visto hay areneros
adentro!... «La mayoría
»se ha mostrado muy serena
»en las batallas reñidas.»
¡Muy serena!... esto me gusta...
¡Vaya! muy señora mia!
«Hoy juró el nuevo Gobierno.»
¿Pues no reza la doctrina,
no jurar su nombre en vano?
Esto me sabe á heregía...
Vamos con el folletin,
mi lectura favorita...
«*Las aves nocturnas*... ¡digo!
¿Si serán de mi familia?
Ayer quedé donde Julia
le dá al vizconde una cita...

(Aparece pausadamente una pareja de señora y caballero: él muy embozado en la capa y ella muy abrigada; ambos cuchichean misteriosamente: van del brazo).

«Julia, arrobada de amor,
»con placentera sonrisa,
»dejó caer su cabeza
»rúbia como las espigas,
»sobre el hombro del vizconde...
»y al acercar su mejilla
»él estampó un dulce beso...»

(Al desaparecer la pareja, se oye un beso).

¿Como ese?

UNA VOZ. ¡Pepe!
SERENO. ¡Enseguida! (Se levanta).
Al treinta y seis... el marido,
tiene hoy guardia en la oficina,
y mientras hace la guardia,
otro ocupa su garita...
Dejaremos esto aquí,
qué á estas horas no peligra...

(Escoge una llave del cinto: deja el periódico y el panecillo: toma el chuzo y se vá por la izquierda.— Por la derecha aparece el PROFESOR, vestido de "chaquet" claro, sin abrigo.)

ESCENA II.

EL PROFESOR.

PROFESOR. «Hermosa noche... ¡ay de mí!»
hoy tengo una hambre, canina...
Ya estoy frente á los leones...
«Y se vén como de dia,
»con esta luna tan clara.»
¡Si fuesen de carne viva,
creo que por arrancarles
siquiera, un par de costillas,
me echaba á reñir con ellos...
¡ay ¡el hambre me aniquila!
¡Voy á morir como César,
en las Córtes!... Estos dias
de sesiones borrascosas
hay que ganarse la vida,
en la cola: tomo un puesto
me vale dos pesetillas...
y vamos viviendo... ¿Qué?
¿no es ilusion de mi vista?
Sobre esa *Correspondencia*,
veo pan y longaniza...
¡Jesús, María y José!
SERENO. ¡Vá!
PROFESOR. ¡El sereno! ¡Si me pilla!
Esta debe ser su cena...
no, pues ya quedó *per istam*.
(Toma el panecillo y se oculta).
SERENO. ¡Válgame Dios, y qué cosas
hay que tapar en la vida!
quedamos en lo del beso...
¿cómo acabará la intriga!

El cuento pica en historia...
¡demonche! esto sí que pica.
¿No me han robado la cena
mientras me he ido á la esquina?
No; pues no debe andar lejos
el ratero...

PROFESOR. ¡Dios me asista!

SERENO. Un bulto... es él. ¡Eh, tunante!
date preso á la justicia...

PROFESOR. ¡Si señor; sin resistencia!

SERENO. ¿Y mi cena?

PROFESOR. Ni una miga
me queda ya, serenísimo
señor; tal hambre tenia,
que la he tragado en dos tomas,
como si fuesen dos píldoras.
Máteme usted con el chuzo...
es más: déme usted morcilla,
que soy capaz de comerla
sin temor á la estricnina.
Soy un profesor de idiomas:
tengo cinco de familia,
y poseo siete lenguas,
cinco muertas y dos vivas,
pero ninguna estofada,
que son las que á mí me privan.

SERENO. Pues hablando siete lenguas,
es usté una maravilla.

PROFESOR. Pues son más, porque no cuento
la de mi esposa y la mia.
Conque, perdóneme usted;
porque si no me castiga,
si usted me disculpa el *lápsus*,
¡quién sabe si yo algun dia...
en cuanto suban los mios...!

SERENO. Bien, hombre, bien: no se aflija!
yo sé pasarme un par de horas
sin comer...

PROFESOR. Yo un par de dias.
Gracias... un millon de gracias ..
alma noble, alma grandísima;
merece usted ser alcalde
de la coronada villa!...
Crea usted que si tuviera
algunos cuartos encima...
ó debajo... ó al costado,
todos los invertiria

en ofrecerle una copa...
ó dos... ó tres...

SERENO. ¡Sin malicia!
¿quiere usted que las tomemos?

PROFESOR. Me desmayo... de alegría...

SERENO. Pues andando... ¡adios compadres!

(A los leones).

Si parece que me miran
¡siempre con cierto cariño!
¡me hacen tanta compañía!

PROFESOR. ¡Ah! si hablasen estas fieras,
¡qué de cosas no dirian!...
¡Voy á enseñarle á usté el griego!...
lo aprende usté en cuatro dias...
(¡Y dicen que el Municipio
no es benéfico... ¡mentira!)

(Vánse por la izquierda.--Melodía en la orquesta: los leones desaparecen, dejando ver á los dos personajes que les reemplazan; él con gorro frigio; ella con atributos monárquicos).

ESCENA III.

LEON Y LEONA.

MÚSICA.

LEON. ¡Salud, mi leona!

LEONA. ¡Salud, mi leon!

LEON. ¡Tú siempre tan mona!

LEONA. ¡Y tú tan guason!

LEON. Ocurre algo grave.

LEONA. Lo sé desde ayer.

LEON. ¡Nos echan la llave!

LEONA. ¡Qué le hemos de hacer!

LEONA. Han caido tus devotos
y á la luna quedareis
por doscientos veintiun votos
contra ciento veintiseis.
Los liberales de ahora
no servís para el poder.
Yo soy muy conservadora
y estoy loca de placer.
Siga la danza,
¡viva el turron!
que esta mudanza
me ha causado un alegron.

LEON. Si han caido mis devotos,
y á las alturas volveis
por doscientos veintiun votos
contra ciento diez y seis;
este cambio no me extraña
pues hace tiempo que sé,
que nadie dice en España:
«¡de esta agua no beberé»!
Siga la danza
y el buen vivir...
¡llenad la panza
que al freir será el reir!...

(Este cantable se ha suprimido en la representacion).

HABLADO.

LEONA. ¿Estamos solos?
LEON. Ya, sí:
no se vé ni alma viviente:
podemos cómodamente
charlar un ratito... ¡así!
¿Qué te parece, Leona,
el cambio ministerial?
LEONA. ¡Chico... lo más natural!...
LEON. Porque tu aficion le abona.
Pero yo estoy irritado;
se me eriza la melena,
y no auguro cosa buena
de este cambio inesperado.
Al partido liberal
que era toda mi esperanza,
le ha faltado la pujanza...
LEONA. Pues siempre le pasa igual.
Lejos del poder, unido,
avasallador, acorde;
en el gobierno, discorde,
y maltrecho y dividido.
Es como algunas mujeres
que luchan con ciega fé
por ir á una gran *soireé*,
puestas de mil alfileres,
y en cuanto logran entrar,
y escuchan un rigodon,
se duermen en el salon
porque no saben bailar.
Los mios no son pipiolos
para ocupar altos puestos...

LEON. Sí, hija mia; ya sé que éstos
se entienden y bailan solos.
Sin embargo, he de decir
que en el porvenir confío...

LEONA. Ay! pues esa es, hijo mio,
música del porvenir.

LEON. Ya: pero en la tierra hispana,
con cualquier instrumental,
reina el aire nacional,
nó la música alemana.

LEONA ¡Bah, bah! en el arte español
no hallo delicia ninguna;
y me entusiasmo con una
sinfonía en sí *bemol*
de Beethówen, que á mi oido
lleva un goce en cada nota...

LEON. Pues yo prefiero una jota
en *mí* español, *sostenido*.

LEONA. Meyerbeer me encanta á mí,
y el gran Wagner le completa...

LEON. Yo me quedo con Arrieta,
con Barbieri ó con Chapí.

LEONA. Tú eres cúrsi y *arrieré!*

LEON. No: yo soy español neto...

LEONA. Bah! no estás en el secreto...

LEON. Ni estoy, ni nunca estaré.
Y es que ambiciones no abrigo,
y mientras mi sol irrádie,
no quiero *medias* con nadie,
ni que las busquen conmigo.
Y es que en todo son iguales
mis gustos; te lo confieso...
me sabe mejor que el queso
Roquefort, el de Cabrales.
Me dan cerveza de Albion
ó de Berlin; la rehuso!
me va mejor con el uso
de nuestro buen peleon.
Con lo bueno me acomodo
y de extraños no me fio,
porque prefiero lo mio
ante todo y sobre todo.
Adios... que vuelve el sereno...

LEONA. Adios, Leon furibundo...

LEON. Tú, deja que ruede el mundo,
que está bueno, bueno... bueno!

LEONA. ¿Y si mi idea propalo
de aliarme y poder más?
LEON. Tú te desengañarás:
que eso es malo, malo, malo!
(Reaparecen los leones: ambos se ocultan).

ESCENA IV.

SERENO. PROFESOR.

(Salen, completamente borrachos, apoyándose uno en el otro).

SERENO. Yo soy más fuerte que el Cid...
PROFESOR. Pues yo tampoco me entrego...
¡Nada! en cuanto sepas griego...
te hago alcalde de Madrid. (Vánse).

Fin del cuadro tercero.

CUADRO IV.

(MUDO.)

¡SE SALVÓ EL PAÍS!

Cae un telon de gasas azules, mientras la orquesta continúa sobre motivos variados del COUPLET del PERIODISTA 4.º—Al alzarse el telon de gasas, se vé en el fondo una gran mesa, á cuyo alrededor, nueve caballeros sentados en poltronas doradas, duermen profundamente.—El Presidente, despierta, se despereza, se restrega los ojos, agita la campanilla, y los otros ocho, se levantan y se van.

Cae el telon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

CUADRO V.

POLIORAMA-TELEFÓNICO.

Antesala del Ministerio de la Gobernacion.—Diván corrido, y lujosa araña en el centro.—Pendientes de las paredes, retratos con marcos dorados, de ex-ministros de dicho departamento. Al fondo una gran mampara de color azul que dá acceso al despacho ministerial.—Un teléfono, con todos sus accesorios, á la derecha.—Aparece el PORTERO MAYOR con uniforme muy galoneado, recibiendo tarjetas de señoras y caballeros, que van entrando y sentándose.—Es de noche.

Personajes. — Reparto.

Señora 1.ª Sta. Sené.	Retrato 2.º; Sr. Rodriguez.
Delegado; Sr. Manini.	〃 3.º; 〃 Peña.
Portero mayor; Sr. Ramiro.	〃 4.º; 〃 N. N.
Presidente del comité de Secos;	〃 5.º; 〃 Peña.
Sr Castro.	〃 6.º; 〃 Roso.
Presidente del comité de Mojados;	〃 7.º; 〃 Rodriguez.
Sr. Carrion.	〃 8.º; 〃 Manini.
Retrato 1.º; Sr. Mesejo (hijo).	〃 9.º 〃 N. N.

Agentes de órden público.—Coro general.

ESCENA PRIMERA.

Coro de señoras en tres grupos. El primero, con sombreros, exagerando las modas actuales. El segundo, con vestidos estrechísimos y con altas hombreras, como charreteras. Ei tercero, con exagerado polisson.—Cada grupo entra á su tiempo, segun determinan las acotaciones.

MÚSICA.

SEÑORAS 1.ª Si Su Excelencia
vé este sombrero
á la *derniére*,
tengo evidencia
de que en la audiencia
lo que yo quiero
he de obtener.
Que un sombrero así,
puede volver loco
á medio Madrid.

SEÑORAS 2.as Si Su Excelencia

vé este vestido,
que el ópio dá,
tengo evidencia
de que en la audiencia
en lo que pido
me servirá.
Que un vestido así,
puede volver loco
á todo Madrid.

SEÑORAS 3.as Anoche en Fornos
yo producía
admiracion,
por mis contornos,
cuyos adornos
embellecia
mi *polisson*.
Que una gala así,
puede volver loco
á todo el país.

LOS TRES GRUPOS.

Para pretender,
debe componerse
mucho la mujer.
Si él es liberal,
no me voy á casa
sin la credencial.

ESCENA II.

EL DELEGADO. EL PORTERO MAYOR.

HABLADO.

DELEGADO. Está bien, señor ministro...
(EL DELEGADO saliendo del despacho).
Comprendido... sí, señor:
personalmente con ellos
vendré desde la estacion.
—No sé que casta de pájaros
serán... El gobernador
no suministra detalles...
Muy bien. Tendré precaucion.
¿Pido un coche celular?
Entendido... Entonces, no.
—En la calle del Carnero

se ha cogido hoy á un ladron...
se llama Pedro Mastin,
y á la cárcel ya pasó... (Se retira).
Su Excelencia no recibe.

SEÑORA 1.ª ¡Cómo, no recibe! ¡Horror!
Que le pasen mi tarjeta (Al Portero).
y se me hará una excepcion.
Diga usted que está aquí *Filo*...

PORTERO. Ni filo, ni punta...

SEÑORA 1.ª ¡Ay Dios!

PORTERO. Sí que le hay, y está en el cielo.
Es que viene un aluvion (Al Delegado).
de comités de provincias...

DELEGADO. Pues hasta que vuelva yo
con algunos extranjeros
sospechosos, con rigor
cumpla usted *nuestro* mandato...
No recibe, y se acabó.

PORTERO. Bien... Pero... dígame usted:
¿esos extranjeros son
peligrosos?...

DELEGADO. Me parecce
que de esta hecha, cayó
en nuestras manos, la clave...

PORTERO. ¿De qué?

DELEGADO. De la rebelion...
Hay intríngulis...

PORTERO. ¡Demonio!

DELEGADO. Salieron de Nueva-York
indocumentados...

PORTERO. ¿Sí?
Y diga usted, don Zénon:
¿habrán venido por tierra?

DELEGADO. No lo sé; creo que no...
Yo, por si acaso, he formado
desde la Ronda, un cordon
de agentes, y como quieran
alzar en Madrid la voz,
les ato codo con codo,
y queda ahogado el complot.
(Llega á la puerta y retrocede).
¡Uf! la mar!

PORTERO. ¿Ya están ahí?

DELEGADO. Lo que viene es un turbion
de comités provincianos...
Yo, por si acaso, me voy,
para salvar á la pátria,
por la escalera interior. (Vase).

ESCENA III.

COMITÉ DE SECOS. (Todos muy flacos). COMITÉ DE MOJADOS. (Todos muy gordos).

MÚSICA.

PRESIDENTE 1.º Traigo un besa la mano
de Su Excelencia.
PORTERO. Está bien; pero en vano
que hoy no dá audiencia.
PRESIDENTE 2.º Yo tambien quiero hablarle
con suma urgencia...
PORTERO. Pues no puedo anunciarle
á Su Excelencia.
COMTÉ 1.º Es que estamos ya cansados
de antesalas y embelecos...
Este comité es de Secos...
COMITÉ 2.º Y este nuestro, el de Mojados.
CORO. Porque semos de Vallaulí,
de la gente más prencipal,
y venemos en comision
de la fraccion más liberal.
Hemos comio lentejas,
aluvias y salchichon,
y en cuanto haiga una elecion
á Su Excelencia le irá mal.
PRESIDENTE 1.º Si volvemos engañados,
y estos jefes se hacen suecos,
ya se acordarán de Secos.
PRESIDENTE 2.º Y lo mismo de Mojados.
CORO. Que semos de Vallaulí,
de la gente mas prencipal,
etc., etc., etc.

HABLADO.

PRESIDENTE 1.º Su Excelencia me escribió
la carta traigo conmigo...
me llama «querido amigo...»
PRESIDENTE 2.º Pues otra igual traigo yo.
PRESIDENTE 1.º Por eso á Valladoliz
fuimos á todo correr,
y nos dijimos: á ver
si nos dan algo en Madriz.
Y en diez dias—¡infelices!
que viniendo hemos estado,
solamente nos han dado
con la puerta en las narices.

PRESIDENTE 2.º ¡Con franqueza; eso está mal!
PRESIDENTE 1.º Yo he pertenecío á tres
diferentes Comités
y no me ha pasao igual.
Cuando Zorrilla á Castilla
una carta me escribió,
vine acá y me recibió
en su despacho Zorrilla.
Los de Cánovas subieron:
el Comité organicé,
y me truje el comité,
y tambien me recibieron.
Con Sagasta... la verdaz,
toqué luego igual registro,
y me recibió el menistro
con mucha amabilidaz.
Y ahora ¿no es justa mi crítica?
¿Qué es lo que al menistro apremia?
¿Es así como se premia
la consecuencia política?
PRESIDENTE 2.º ¡Esto no pasa en Marruecos!
PRESIDENTE 1.º ¡Justo! hemos sido engañados!
PRESIDENTE 2.º Se acordará de Mojados!
PRESIDENTE 1.º ¡De Mojados y de Secos!

MUSICA.

CORO. Porque semos de Vallaulí,
de la gente más prencipal.

ESCENA IV.

Periodistas 1.º, 2.º, 3.º, 4.º El Delegado.—El Portero.—DON SABAS.—MISTER HOME.—LOLA.—MISTER KLEAN.—MISSES KLEAN.—Agentes de órden público.—Señoras.—Coro general.—(Cuando marca la acotacion LOLA y MISSES KLEAN, conducidas en dos sillas, y desmayadas). HOME vestirá larguísimo gaban con pieles, cartera de viaje, etc.—Entran periodistas 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

HABLADO.

PERIOD. 1.º ¿Habremos llegado á tiempo?
PERIOD. 4.º El portero nos dirá...
Salud, mi querido amigo...
PORTERO. ¡Oh! don Francisco! ¿Qué tal?
¿Desea usted ver al jefe?
PERIOD. 4.º No.
PORTERO. Para usted siempre está.
PERIOD. 4.º Ya lo sé, gracias. Venimos
con cierta curiosidad...

PORTERO. ¿A ver los filibusteros?
PERIOD. 4.° ¡Justo!
PORTERO. Pues no tardarán...
¿Siente usted bulla? ¡Ellos son!
DELEGADO. ¡Eh, paso á la autoridad!
PERIOD. 3.° ¡Hay tambien filibusteras!
PORTERO. ¡Ya lo creo que las hay!
DELEGADO. Antes de ver al ministro,
se les debe registrar,
no traigan alguna caja
explosible: ¿no es verdad?
SABAS. He venido en un simon,
y me atrevo á asegurar
que me ha partido por medio
la columna vertebral.
¡Lolita! se ha desmayado!
DELEGADO. Es preciso averiguar...

MÚSICA.

CORO DE SEÑORAS.

¡Pobrecitas señoritas!
cuál se encojen
de la cabeza á los piés·
que se estiren y respiren,
y se aflojen
los vestidos y corsés.

CORO DE HOMBRES.

¡Qué sustazo!
¡Qué porrazo!
¡Qué maltrecho
ha quedado el buen señor!
¡Anda á ciegas:
darle friegas
en el pecho
para que entre así en calor!

CORO DE SEÑORAS.

¡Pero ya vuelven en sí...
el ataque ya pasó!

CORO DE HOMBRES.

¡Puede usted sentarse aquí,
que el peligro ya acabó! (Se sientan).

CORO DE SEÑORAS.

¡Que linda es! (Por Lola).

CORO DE HOMBRES.

¡Pobre señor!

LOLA. Mil gracias, pues,
por el favor...

SABAS. Ya me quedé
sin el reló. (Llevándose las manos al chaleco.)

CORO DE SEÑORAS.

¡La viajera es española!

CORO DE HOMBRES.

¡El viajero es español!

LOLA. Soy *gatita* madrileña...

SABAS. Veritat, ¡catalan soy!

LOLA. No hay un mar, de los mares
que el mundo baña,
que no haya sido ó sea
de nuestra España,
porque las olas,
por la sal que contienen,
son españolas.

SABAS. Yo he visto á los franceses
muy vanidosos,
y he visto á los ingleses
ceremoniosos...
¡Tiene bemoles,
lo que para ellos somos
los españoles!

MISTER HOME. Soy norte-americano,
un hombre-pisto,
mezcla de indio y britano,
soy inglés mixto.
Pero prefiero
al *very well*, un «¡bravo!
«¡ole, salero!»

CORO. Tendrá bemoles,
lo que á éste le parezcan
los españoles.

ESCENA V.

Dichos. RETRATOS 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, 5.°, 6.°, 7.°, 8.°, 9.° Y 10.°

HABLADO.

SEÑORA 1.ª Conque es brujo este señor?
MISTER HOME. ¡Oh! nó brujo; espiritista
medium, con la doble vista:
pues veo el mundo interior.
Mi pensamiento domina
lo humanamente imposible,
y lo que es aquí invisible,
se dibuja en mi retina.
Mi oido, sin confusion,
percibe hasta los rumores
de los planetas mayores
que alumbran la creacion.
Tengo en Vénus un tugúrio,
pero voy poco por él:
en Marte tengo un hotel,
y una farmacia en Mercurio.
No se me pierde ni un éco,
ni los detalles más ruines.
—Usté anda sin calcetines, (A un cesante).
sin corbata y sin chaleco.
—Usté ha descubierto un robo (Al delegado.)
en la calle del Carnero.
—Usted ha sido el primero (Al periodista 3.°)
que subió en Madrid en globo.
—Tiene usté ciertas señales (Al periodista 4.°)
de cansancio en un tobillo.
—Usted lleva en el bolsillo (A un caballero.)
ciento treinta y cinco reales.
—Usted quiere conseguir (A otro.)
un destino en Ultramar.
—Y á usted la veo un lunar (A la señora 1.ª)
donde no puedo decir.
SEÑORA 1.ª ¡Ay, que tio!
PERIOD. 1.° ¿Es embolismo?
PERIOD. 4.° ¡Ni que fuera usted algún
émulo de Mister Home!...
MISTER HOME. No, señor, que soy el mismo.
PERIOD. 4.° ¡Cómo! ¿aquel yankée famoso,
de que habla la prensa toda?
¿el hechicero de moda
en aquel mundo asombroso?

MISTER HOME. *¡Éccomi!* ¿Quereis, señores,
admirar mi ciencia extraña?
Este es el centro de España:
aquí están sus oradores.
¡Un teléfono!... ¡Atencion! (Tomándolo).
porque por él hablarán,
las eminencias que están
al frente de la Nacion.
Y serán más expresivos
sus discursos y más ciertos,
si reemplazan á los muertos
los retratos de los vivos.

(Desaparecen los lienzos y les sustituyen los RETRATOS, uno por uno).

Escuchad todos: Señor, (Al RETRATO 1.º)
habladnos como debeis,
ya que en la pátria teneis
un alto puesto de honor.

RETRATO 1.º Preguntad. (Imitando al Sr. Sagasta.)

MISTER HOME. Que cada cual
su respuesta solicite,
aunque este señor no admite
el sufragio universal.

RETRATO 1.º Segun: me asusta y me agrada;
que en un apuro, á mi modo,
hombre soy que admito todo,
pero no me gusta nada.

SABAS. ¿Sois liberal?

RETRATO 1.º Algo queda...

SABAS. ¿Y qué anhelais?

RETRATO 1.º Sin reveses,
ser lo que era há pocos meses,
por todo el tiempo que pueda.

SABAS. ¿Y la izquierda?

RETRATO 1.º No me humilla,
ni mi prestigio desgasta.
Y juro á fé de...

MISTER HOME. ¡Bien, basta!
(¡Se ha rascado la patilla!)

LOLA. Y vos, ilustre andaluz,
que teneis, como orador,
del ronco trueno el fragor,
del relámpago la luz;
¿qué decís?

RETRATO 2.º ¡Que al rudo embate
(Imitando al Sr. Cánovas.)
de mi indomable energía,
daré un combate por dia,

sin cejar en el combate!
¡Que quien mi casa arruinó,
y hoy se afana por tenerla,
no ha de ser, en sostenerla,
puntal más firme que yo!
Que me alegra lo que pasa;
que tengo otra vez el mando
y así, á la chita-callando,
hé vuelto á meterme en casa.
Y, en fin, que se encrespa el mar,
que va el temporal creciendo,
y estoy probando que entiendo
la aguja de marear.

LOLA. Y vos, de los oradores,
el que seduce y domina,
el que avasalla y fascina,
vertiendo por frases, flores;
¿vos, qué decís?

RETRATO 1.º ¡Ah, señora!
(Imitando al Sr. Castelar.)
es el fulgor de la idea,
copia de la luz febea
de la rutilante aurora...
Cuando bajen entre nubes
de aljófar, nácar y grana,
en alada caravana,
de los cielos los querubes;
cuando el destello divino
del espíritu omnisciente,
brille en la serena frente
del humano peregrino;
y á todos los corazones
armónico anhelo oprima,
y en el mundo se suprima
el dogal de las pasiones...
Entonces... ¡ah! lo predigo!
será en bondades fecundo
un hecho, y gloria del mundo
el ideal que persigo...
El arquetipo, el modelo
del hombre, en mi fé se encierra!

MISSES. ¡Los angeles á la tierra,
los ciudadanos, al cielo!

LOLA. ¡Pues espere usted sentado!

RETRATO 3.º Yo busco en todo armonías...

HOME. (¡Es que así, Martin de Olías
será siempre diputado!)

LOLA. Os toca á vos, el doncel

más apuesto y arrogante,
el *gentleman* elegante
de los que hoy hacen papel.
¿Qué esperais?

RETRATO 4.° Ya, ¡nada, nada!
(Imitando al Sr. Morét.)
la tostada preparé;
pero ¡ay! que me equivoqué
al arreglar la tostada.
La fatalidad me priva
del fruto de mi trabajo...
yo la quería de abajo
y me la han dado de arriba!

MISSES KLEAN. Y usted, si puedo saberlo
¿qué opinion sustenta aquí?

RETRATO 5.° Yo siempre fuí lo que fuí,
(Imitando al Sr. Martos).
hasta que dejé de serlo.
La evolucion será rara,
más lo digo sin recelos,
porque nunca tuve pelos
en la lengua ni en la cara.
Y á pesar de mis quimeras
y de este cambio violento...
«ni se ha hundido el firmamento
ni han temblado las esferas.»

RETRATO 6.° Mis derechos de autor salvo,
(Imitando al Sr. Echegaray).
pues me llaman, sin nombrarme,
aunque no sé presentarme,
yo, calvo, sin otro Calvo.
Tengo el mágico registro,
el divino «no sé qué»
en la política entré,
y de golpe fuí ministro.
Matemático á conciencia
quise ser, y lo he logrado,
que mi nombre, es venerado,
en los templos de la ciencia.
Llevé á la escena mi voto,
dándome celebridad
O Locura ó Santidad,
y luego *El Gran Galeoto*.
Y si en mi anhelo fecundo,
zapatos hiciera á ratos,
nadie haría más zapatos
en el universo mundo.

MISTER HOME. ¡Verdad, verdad! Dios le dió
del saber todo el hechizo;
ante éste me ruborizo
porque es más brujo que yo.

RETRATO 7.º Yo, *coma*, nunca, ni en broma
(Imitando al General Martinez Campos).
falté á la noble mision,
que es la subordinacion
del militar; *punto y coma.*
Admiracion; por motivos
otra *coma,* de árduo asunto,
me he sublevado en un *punto*
que dió... *puntos suspensivos.*

LOLA. Y ese jóven barbi-rubio?

RETRATO 8.º Soy el génio de Antequera;
(Imitando al Sr. Romero Robledo).
tengo por dentro y por fuera
más ardores que el Vesubio.
Arrojo, talento y maña,
labran el renombre mio;
para hacer de un pelo un lío,
nadie como yo en España.
Soy conservador cabal;
tanto, que olvido mi historia,
pues no guardo ni memoria
de cuando fuí liberal.
Frascuelo diera otros nombres
al político trasteo;
política es el toreo
de los hombres por los hombres.
Y en este arte, porque sí,
y por que estoy en lo fijo,
el valiente Lagartijo
tiene que aprender de mí.
Por hacer una alusion
á álguien, he pensado en él;
adios, voy al redondel,
es decir, á la sesion.

LOLA. ¿Y usted?

RETRATO 9.º A mí me proteje
(Imitando al Sr. Nocedal).
el eje de un gran partido;
pero yo le he dividido,
partiéndole por el eje.

LOLA. ¿Y ese señor que está inmóvil?

RETRATO 10. Miro á la celeste esfera;
(Imitando al Sr. Camacho).

porque á los astros quisiera
ponerles el sello móvil.
A ver... ¡usted, caballero!...
investigador, apunte;
el señor es transeunte,
es catalan, nó extranjero.
¡La cédula personal
ó le echo á usted á presidio!
contribucion por subsidio,
y el impuesto de la sal.

SABAS. He sido del sindicato
barcelonés...

RETRATO 10. Pues por eso, (Le sujetan los agentes).
tiene usted que darse preso
ó incurrirá en desacato.

SABAS. ¡Señor, esto clama al cielo!

RETRATO 10. Andando... y no hay que chistar.
Le toca á usted estrenar...

SABAS. ¿El qué?

RETRATO 10. ¡La cárcel-modelo!

CUADRO VI.

CORREOS Y TELÉGRAFOS.

Personajes. — Reparto.

Una Carta.	Srta. Pastor (L).
Un Telegrama..	Sr. Castro.

Telon corto de calle.—Salen CARTA por la izquierda y TELEGRAMA por la derecha; éste choca con ella.

ESCENA PRIMERA.

CARTA. TELEGRAMA.

CARTA. ¡Hombre! ¡mire usted cómo anda!

TELEGRAMA. Señora... perdone usted;
pero no la habia visto...

CARTA. ¡Si me ha dislocado un pié!
Pero, ¡calle! ¿qué estoy viendo?
Somos de la misma grey;
es decir, del propio ramo,

¡justo! de la misma red.
¿No es usted un telegrama?

TELEGRAMA. ¡Sí señora!

CARTA. ¡Vaya, pues!
Si somos de la familia!
Yo soy una carta...

TELEGRAMA. Bien...
¿Y para dónde es el viaje?

CARTA. ¡Hombre! la verdad, no sé:
hace tiempo que salí,
de Madrid para Jaen,
y por mirarme de prisa,
me enviaron á Jerez;
de allí salí para Jaca,
y un empleado novel
me echó á Java, allá, á las islas,
donde un funcionario inglés
me devolvió á mi destino,
porque me supo leér.
¿Y usted, á dónde camina?

TELEGRAMA. ¿Quién, yo? Tampoco lo sé...
pero ¡bah! ¡no tengo prisa!...
como que he salido ayer
del aparato central
para Cabeza del Buey...

CARTA. Vamos... se ha hecha usted tocayo
de la cabeza...

TELEGRAMA. Y los piés.
No llevo cosa de urgencia:
voy á prevenir á un juez
que detenga á un asesino
que se escapa... ya usted vé
que la cosa no merece
el trabajo de correr.

CARTA. ¡Claro! Pues yo contenía,
cuando mi buzon dejé,
una libranza del Mútuo
para una pobre mujer!
y no sé quién la ha sacado
sin destrozar mi papel.
¿Y por allá, hay movimiento?

TELEGRAMA. Mucho; más que en todo el mes.
Por flúido misterioso,
de incomprensible poder,
todos los hilos se ocupan
en trasmitir á la vez,
despachos á los artistas

de renombre y de cartel.
¡Todos los firma un tal Home!

Carta. ¿Home? ¿y se sabe quién es?

Telegrama. La Electricidad sospecha
que es un diablo... y yo con él,
voy á pasar la revista
del mundo artístico...

Carta. ¿Eh?
Pues yo, si usted no se opone,
quiero presenciar tambien...
¡Precisamente el teatro
es mi delicia! (Le toma el brazo.)

Telegrama. ¡Chipé!
Vamos á curiosear...
¿Ya no irá usted á Jaen?

Carta. Si, señor, cuando usted vaya
para Cabeza del Buey (Vánse.)

CUADRO VII

EL MUNDO ARTÍSTICO.

Personajes. — Reparto.

La Critica; Sta. Carolina Campini.
"La Pasionaria" (No habla).
Un voluntario cubano (No habla).
Un juez, con banderillas. (No habla)
Una procesion lírica; señores del coro.
Los pequeños teatros; coro de niños.

La plazuela de Santa Ana, frente al teatro Español, cuya fachada queda á la izquierda.—En el fondo derecha, la estátua de D. Pedro Calderon de la Barca.—Aparecen Mister Home, Periodista 4.° y D. Sabas mucho más flaco que en los cuadros anteriores.

ESCENA PRIMERA.

Periodista 4.° Mister Home. Lola. D. Sabas.

Period. 4.° Esta plazuela, fué antes
la de los Pájaros; hoy,
que la adorna un monumento
al inmortal Calderon,
así debiera nombrarse,
en memoria del que honró

con su génio poderoso,
al gran teatro Español.

MISTER HOME. Muy bien: ¿y este es el teatro
clásico de la Nacion?

PERIOD. 4.° Sí...

MISTER HOME. Lo disimula mucho.
Su aspecto es bien... *rococó.*

PERIOD. 4.° Pues por dentro es *racacá*,
más pobre que el exterior.
Pero va llegando gente:
no busquen ustedes, no,
donde sentarse: en Madrid,
se obsequia á la poblacion,
con jardinillos amenos,
pero nadie discurrió,
que pudiera un transeunte
sentarse á tomar el sol.

SABAS. Parece que el Municipio,
no es aquí muy previsor...

PERIOD. 4.° ¡Ah! pero en cambio es galante
con la gente *comm' il faut!*
A cierto extranjero ilustre
que há poco nos visitó,
le hicieron nuestros ediles
magnífica recepcion:
aquello dió el ópio...

MISTER HOME. ¡Cómo!
¿dar ópio es aquí un favor?

PERIOD. 4.° A otros les sabe á tabaco
y les causa desazon.
Pero aquí llega la *Crítica*,
jóven de muy buen humor,
que ha presentar á ustedes,
nuestra artística legion.

(Aparece la CRÍTICA; traje como el de Magdalena en la ópera "Rigoletto".—Tráe una gran pluma que termina en una bayoneta.—Un gran tintero en la cintura).

CÍTIRCA. No puedo mover un pié...
¡Déjenmé!...
¿porqué me tienden sus redes
ustedes?
¿Soy injusta, soy procaz?
¡en paz!
Esta queja pertinaz
de artistas y de escritores
me aturde con sus clamores...
¡déjenme ustedes en paz! (Entrando.)

Se me llama y aquí estoy.
Soy
una entidad casi mítica:
la Crítica:
altiva como yo sola:
española
y esta palabra acrisola
mis timbres dominadores:
muy buenos dias señores:
soy la Crítica Española.
Mi clave conmigo vá:
aquí está;
á este registro acomodo
todo:
¡tinta, sangre, fuego, bílis!
El busilis
está en que yo soy la Fílis
del mundo artístico íbero:
su fantasma es mi tintero,
y aquí está todo el busilis.
Escribe mi amigo Pombo?...
¡bombo!
Se estrena un drama y es malo?
¡palo!
Doy al que me pide almíbar
acíbar:
y de Madrid á Zanzibar,
nadie mi empuje coarta,
ni hay quién como yo, reparta...
bombo, palo, miel y acibar.
Contémplame cabizbajo,
boca abajo,
sumiso á mí de este modo,
todo,
cuanto produce fecundo
el mundo.
Al que es mi rival, le hundo...
al que es mi amigo, le animo...
y en cuanto la pluma esgrimo,
¡boca abajo todo el mundo!
Espectáculos... á mí...!

(Pasan dos caballeros, uno de ellos agarrado á los faldones del otro.)

Esta es la ópera italiana,
en traduccion catalana:
el empresario es de allí.
Él es quién se lleva aquí
á la gente de buen tono,

mientras en triste abandono
la música nacional,
se marchita en campo erial,
por falta de buen *abono.*

(Grupo mímico de "La Pasionaria;" un caballero arrastrando á una niña; una mendiga, armada con un puñal, y despues un voluntario cubano apuntando con un fusil; detrás un torero con toga de letrado y un par de banderillas: en vez de montera lleva birrete).

Teatro sentimental;
aquí está *La Pasionaria*,
la novedad literaria
de la temporada actual.
Vedlo: un padre criminal,
una madre pordiosera,
un honrado calavera,
regenerado despues,
y un jurisconsulto, que es
un juez... de contrabarrera.
Aquí acaba mi mision,
de ir á todos presentando:
los demás salen cantando,
y ellos dirán lo que son.

Cuadro mímico de los Teatros.—Aparece un grupo de caballeros, conduciendo en andas una efigie de "San Franco de Sena," y detrás un autor anciano, agitando un incensario.—MELODIA EN LA ORQUESTA.—Enseguida y á tiempo musical, sale el CORO DE NIÑOS, cada uno de los cuales tráe una banda de color con estas inscripciones: VARIEDADES, ESLAVA, PRICE, MARTIN, MADRID, y LARA.

MÚSICA.

CORO DE NIÑOS.

Somos los teatros
más chiquirrititos,
y más frecuentados
de la capital:
ganamos dinero,
y mucho dinero,
mientras que los grandes
no ganan un real.
Tenemos artistas
de mucho salero;
y el público dice:
—Pues esto prefiero:
cuesta más barato
y me gusta más,
que si escucho un drama
que me haga llorar.
Ande la rueda
con pan y canela,
y el que no sepa,
que vaya á la escuela.
A la limon,
si no tienen dinero;
á la limon,
nosotros lo tenemos.

Fin del cuadro sétimo.

CUADRO VIII.

¡SE CASARON!

La misma decoracion del cuadro primero. — Aparece todo el CORO durmiendo.—D. SABAS, extremadamente flaco y desencajado, con la corbata deshecha y el chaleco abierto, ronca en la butaca en que quedó al finalizar el cuadro antedicho.—Entra el CONSERJE, apaga los mecheros del gas, abre el balcon; la luz del dia ilumina la escena.—Poco despues aparecen MISTER HOME y LOLA del brazo, ésta en traje de desposada.—MISTER KLEAN y MISSES KLEAN con ellos.—La orquesta preludia el wals del cuadro primero.

ESCENA ÚNICA.

CONSERJE. (Al oir los ronquidos de D. SABAS).
¡Buen pulmon!... ¡es de calibre!...
¡bravo! ¡descarga cerrada!
se va á asfixiar: daré entrada
á la luz y al aire libre.
¡La boda! ya están aquí...

MISTER HOME. Mírale; no se ha movido,
(Simulando que le desmagnetiza).
áun le domina el flúido...
se agita... ya vuelve en sí.
Aquí tú... aquí los padrinos,
¡qué vigor... qué resistencia!

SABAS. ¿Donde estoy?

MISTER HOME. ¡En la presencia
de sus amantes sobrinos! (Se arrodillan).

SABAS. ¡Cómo! ¡casados! ¡qué vil
asechanza de traidores!

MISTER HOME. Todo aquí, hasta los amores,
andan en ferro-carril.

SABAS. ¡Casados!

MISTER HOME. Y por la iglesia...
Soy un médico alienista,
consumado especialista,
en estudios de anestesia.

SABAS. Tambien gano en el albur,
y á vuestro amor no soy sordo,
en cuanto veas que engordo...
me magnetizas... y abur!

MISTER HOME. ¡Bueno! todo se andará...
¿Y tú, espectador paciente,
apruebas solemnemente?
Lo que fuere... sonará.
(El coro victorea á los novios).

Cae el telon.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

El sitio de París, drama en 4 actos, escrito en colaboracion con D. Pedro Marquina.
El espejo del alma, comedia en 3 idem.
D. Robustiano, id. 2 id. prosa.
Las hijas de la noche, id. de mágia, 3 actos, verso.
El equipo de novia, id. 2 actos, en prosa.
Los negreros, id. 2 id. verso.
Los diamantes falsos, id. 3 id.

COMEDIAS EN UN ACTO.

El último figurin, en verso.
Parientes y trastos viejos, id.
Colon, Cortés y Pizarro, id.
Un millon y dos estrellas, id.
La sortija de pelo, id.
Y todo por un simon! id.
¡Esto se complica! id.
El dó de pecho, id.
Las tres D. D. D., id.
La berlina del doctor, en prosa.
El loco en su casa, id.
Un viejo verde, id.
La guia de forasteros, id.
Roma y Cartago, id. verso.
Eclipse de luna, id.
El ramo de lilas, en verso.
¡Papá! id.
El tren-correo, id.
La lista grande, en prosa.
La huelga de los maridos, id.
El cisco de retama, id.
El amor y el cornetin, en verso.
Un secreto entre mujeres, id.
El cometa en el Retiro, id.
Boda y media, id.
Una crísis conyugal, id.
El ideal de la niña, id.
Las llaves de San Pedro, en prosa.
Armonías conyugales, en verso.
La antesala del ministro, id.
Un madero con ojos, id.
La ciega del Escorial, drama en un acto y en verso.
¿Qué será, qué no será? comedia, idem.
Pico de oro, comedia en id. id.
Apuros de un candidato, id. en prosa.
Las macetas (monólogo en verso).

ZARZUELAS.

El bautizo de mi hijo, en 3 actos y en verso, música de los maestros Arche y Breton.
La copa de plata, 2 actos, en verso, música del maestro Levasseur, escrita en colaboracion con los Sres. Pina Dominguez y Pastorfido.
La huérfana, en 1 acto y en verso, música del maestro Vilamala.
¡Bruto! en id. id., música del maestro Rogel.
Apolo y Apeles, en id. id., música del maestro Vilamala.
Una cana al aire, id. id., música del maestro Rogel.
Hatchis, revista político-social en 2 actos (8 cuadros) y en verso, música de los maestros Rubio y Espino.

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

Retratos de cuerpo entero, un tomo de 300 páginas, 1871, editor M. Guijarro.
Biografías de hombres políticos, Madrid, 1869, editor R. Labajos.
La guerra franco-prusiana, idem 1871, editor M. Rodriguez.
Dramas sangrientos, id. 1869, editor Jesús Graciá.
Las emociones de un chino, traduccion de un libro de Mr. L. Gozlan.
Mentiras y verdades, libro político, 1869.
La campanilla del Diablo, id. id.
Cartas á Elena.
Los Bohemios de Madrid.
Pecados veniales, Buenos Aires, 1875. — Piqueras y Cuspinera, editor.

OBRAS DRAMÁTICAS EN SUD-AMERICA.

La caja de Pandora, Revista del Perú en 1877.
El gran pleito, juguete alegórico-político.
¡Muerto en vida! drama en un acto y en verso.
José Miguel Carrera, ó patriotismo y desventura, drama en 3 actos y en verso.
Patriotas y Talaveras, en 4 actos y en id.
El sitio de Chillan, en 3 id. id.
Bernardo O'Higgins, en 3 id. id
La defensa de Talca, en 3 id. id.
La Zamacueca, zarzuela en 1 acto, verso.
El Bajá de Melipilla, juguete en un acto y en verso (estrenado en Valparaiso, por la compañía Valero).
Rosita la chillaneja, semi-zarzuela en un acto y en verso.



PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los Sres. Gaspar, calle del Príncipe, 4; Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas; de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo; de D. M. Murillo, calle de Alcalá; de Córdoba y Compañía, y de Rosado, Puerta del Sol; de Simon y Osler, calle de las Infantas, y de D. S. Calleja, calle de la Paz, y en la administracion de

LA BROMA

PERIÓDICO SEMANAL POLÍTICO, ILUSTRADO AL CROMO

San Juan, 14, imprenta.

EN PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA, y en las agencias del mencionado periódico LA BROMA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta Administracion, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.